

## A modo de epílogo: Pinceladas en torno a Obeso

RAÚL ROVIRA

La Villa de Santa Cruz de Mompo, fundada el 3 de mayo de 1537 por Alonso de Heredia, estratégicamente a orillas del Magdalena, fue durante la Colonia paso obligado de viajeros y mercancías, por ello se constituyó en un emporio comercial construido a imagen y semejanza del señorío español, de ahí su estructura arquitectónica, su religiosidad, su sistema de creencias y costumbres en donde los negros muy poco reconocimiento social tenían. En este entorno político y sociocultural, le correspondió a Obeso iniciar su vida rica, compleja y con signos de tragedia. Sus estudios primarios los realizó al lado de su padre, el abogado Eugenio María Obeso, luego ingresa al Colegio Nacional Pinillos de su ciudad. Se traslada a Bogotá, allí conoce personajes importantes de la literatura y la política.

Candelario Obeso fue poeta, narrador, dramaturgo, traductor, político, ensayista y docente, figura relevante de las letras colombianas; siempre anduvo preso del amor por las féminas, hasta el punto que decidió editar un periódico en el que publicó el texto *Lecturas para ti*, con el fin de ganarse el amor de una dama que según cuentan sus contertulios, ni si quiera lo conocía, pero él obstinado y empedernido en su afecto, erigió su propia fantasía, en la que terminó solo y abandonado.

---

\* Raúl Rovira. Artículo publicado bajo el título "Los cantos populares y el paratexto" en: *Cantos Populares de mi Tierra*, Antología Poética de los Olvidados. Alcaldía Mayor de Bogotá, 2005.

Tuvo varios hijos que no sobrevivieron; uno de los pasajes más conmovedores del periplo de Obeso muestra una desgarradora escena del funeral de uno de ellos similar a lo narrado por García Márquez cuando el Coronel se dirige a empeñar el viejo reloj de pared y los niños le rodean, brincan, se burlan y juegan con el objeto de su esperanza.

A pesar de su talento e inteligencia, Obeso no pudo evitar el acoso de la mala suerte, en el decir de César Vallejo: *como si toda la sal de Dios se le empozará en su alma*; El gobierno de Rafael Núñez lo nombró dos veces cónsul en Tours sin que esto aliviara sus desdichas e infortunios, Europa para Obeso no dejó de ser la continuidad de su calvario: en el viaje en barco de tercera clase, un chillido de aire le quitó sombrero y se le extravió el pasaporte.

En 1881, el suicidio tentó a Obeso, un sortilegio le permitió esconderse de la muerte, con un amigo derramó su tristeza y desazón frente a la vida, teniendo que conformarse con: *otro día será*; y el día señalado fue el 29 de junio de 1884, en una noche sin luna se disparó en las entrañas para morir agonizando tres días después sin sacerdotes ni oraciones, halado del amor y de los besos de su consentida Zenaida del cielo y de la tierra.

No es arriesgado afirmar que Obeso es un vanguardista de la raza cósmica o de los bogas anfibios-malibúes porque acomete toda una revolución de la lengua poética inscrita en ese entonces en un canon mohoso, espurio y excluyente; a cambio, diseña una estética popular de resistencia, integrando la métrica, el tono y el ritmo del vulgo-boga, haciendo una construcción simbólica de identidad cultural de seres que bien pueden transitar en el agua, en el aire, en la tierra o en el más allá. Termino esta reflexión con estas palabras de Máximo Alemán Padilla:

[...] Sentarse en la Albarrada de Mompox es evocar la infancia del poeta Candelario Obeso, cada rincón, cada amanecer lo recuerda. Se conserva su casa frente al río Magdalena. En el cementerio hay una frase que se le atribuye: *Aquí confina la vida con la eternidad*.